

cabeza de color rojo apenas cubre la mitad de la primera cabeza de color negro, en la que, además, se ha respetado intencionadamente una especie de tocado, puede que de plumas. En el cuerpo, la primera figura muestra un tórax de forma triangular, que cuando se cubre después de color rojo se reduce a un trazo lineal del mismo grosor que el resto del cuerpo; y en el brazo derecho se dejan ver bastantes puntos de color negro, aunque sospechamos que se debe más a un deterioro diferencial que a algo intencionado. En todo caso, al llegar al punto donde estaría la mano, un haz de flechas que sujeta el individuo se ha dejado en el color negro original. Por último, la pierna conservada, la izquierda, mantiene también en la mayor parte de su recorrido el color negro (Figura 6).



Figura 6. Arquero negro repintado en rojo. Fotografía de M. Á. Mateo Saura.

Vistas en conjunto, en ambos casos podemos asumir, con cierta verosimilitud, que el objetivo perseguido con el color rojo pudo ser el de revalorizar una figura ya existente, pudiendo explicar la parcialidad en algunos puntos de su trazado desde varias posibilidades: que lo repintado en rojo sirviera para reponer las partes más deterioradas de la primera figura; que al pintar la figura de rojo, al autor del repintado no le importase excesivamente el grado de fidelidad respecto del modelo original porque ello no interfería en la intención última perseguida con el repintado; o que se trate de unos ejemplos de bicromía, lo cual sí parece arriesgado de